

CONOZCA AL ENEMIGO

Por Armando André

La Justicia Tarda pero Llega

Ricardo "El Mono" Morales Navarrete, de 43 años de edad, informante confidencial de los servicios secretos de Cuba, Estados Unidos y Venezuela, fue ajusticiado con un balazo en la nuca el 20 de diciembre, mientras disfrutaba un trago en un bar de Key Biscayne, Florida.

Morales, quien recientemente delató a 41 personas en el caso de droga "Tick Talks" en Miami, durante los últimos 14 años fue informante del Buró Federal de Investigaciones (FBI), la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la Agencia de Control de Narcóticos (DEA), la Agencia de Rentas Internas (IRS), la Aduana, y la policía de la Florida.

Oriundo de Marianao, Cuba, e hijo del magistrado Ricardo Morales, de joven fue apodado "El Mono" por su buen semblante. En 1959 se incorporó a la revolución castrista como miembro del servicio de espionaje G-2, trabajando de agente de seguridad en el aeropuerto de la capital.



En 1960 Morales se exilió a Miami y alistó en la Brigada 2506, permaneciendo en el campamento de Homestead, sin participar en la invasión de Playa Girón. Posteriormente fue reclutado por la CIA para realizar varias misiones de infiltración a Cuba, y en 1964 y 1965 estuvo en el Congo Belga (Zaire) con un grupo de 17 cubanos exiliados que intervinieron en "Operation Wildgeese" de la CIA.

En 1967 Morales trabajó para la mafia, colocando bombas en las residencias y negocios de gente del crimen organizado. Según su propia admisión, el 18 de julio de 1967 le dió un tiro en la cabeza al hampón Herman Gordon, quien perdió un ojo y sobrevivió el atentado.

Al siguiente año Morales fue arrestado cuando el FBI encontró sus huellas dactilares en una bomba, pero le anularon los cargos cuando acordó ser informante del agente federal Joe Ball. Su primera misión fue infiltrar el grupo Poder Cubano que dirigía Orlando Bosch, proveyendo explisovos. El testimonio de Morales envió a Bosch, una mujer y siete hombres a presidio. Ese año también hirió gravemente con una ametralladora a Julio Atón Constanzo, quien se negó a testificar contra su agresor.

En 1974 Morales asesinó en la puerta de su casa a Eladio Ruiz, con quien tuvo una bronca porque lo había delatado a la policía. Meses después, una bomba estalló bajo su automóvil mientras iba por la calle Flagler en Miami, resultando ileso. Morales culpó a Bosch, y fue a residir a Venezuela donde obtuvo empleo como agente de la policía secreta DISIP, encargado de seguridad en el aeropuerto de Caracas.

En 1976 Morales delató a Rolando Otero al FBI por actividades anticomunistas, y participó en el arresto de Bosch en Caracas, acusado de la voladura de un DC-8 de Cubana de Aviación. Este año, Morales se responsabilizó por el atentado al avión e implicó a agentes de la DISIP, exculpando a Bosch, según el artículo "Confiesa Mono Morales la voladura de Cubana", El Mundo (Miami), 4 de diciembre de 1982, pag. 1.

En 1977 Morales regresó a Miami y se involucró en el narcotráfico con Carlos Quesada. En abril de 1978 lo arrestaron por posesión de 5 mil libras de marihuana, pero un tecnicismo judicial lo dejó en libertad.

Morales resumió sus negocios ilícitos con Quesada hasta que en diciembre de 1980, debido a rivalidades, delató a Quesada y su banda en el caso llamado "Tick Talks". La biografía de Morales apareció en el artículo "The Informant", Harper's, enero 1982, pags. 29-39.